

que en las fuertes y pingües: las carnes como estan criadas con el tomillo y otras plantas de esta clase, son mas delicadas; la lana mas fina, y la grasa y sebo de una blancura particular. Los hatos de ovejas son muy útiles para beneficiar las tierras donde se hacen apriscos ó corrales para recogerlos.

OXICRATO. Dáse este nombre á la mezcla que se hace de agua y vinagre; se hace echando en el vinagre cuatro partes mas de agua, y sirve para hacer gárgaras en los males de garganta.

P
PAJA. La paja de trigo sirve para comida de los caballos y demas bestias, y se les da en gavillas, ó menuda, como tambien la que deja el grano envuelta con avena; y como se emplea tambien en el mullido ó cama de los animales, tiene su utilidad, porque se hace estiércol para abonar las tierras.

La de centeno tiene su uso para hacer asientos, esteras, así para las casas, como para los jardines.

Se ha advertido que la paja de la avena es dura; que los animales no la digieren cuando la comen de continuo, y les quita las ganas de comer.

Los labradores de Inglaterra han hecho poco ha una esperiencia que no puede perjudicarles, no dándosela de continuo, si no de tiempo en tiempo y envuelta con otro forrage. Han hallado para esto una mezcla particular y de economía, que es dársela envuelta en forrage con la ginesta, porque el picante que tiene contribuye á la digestion de la paja; y así siembran la ginesta para este fin, y la cortan tierna. El terreno de calidad mas ínfima es bueno para esto, y como se siembra á fines de Marzo, estará en disposicion de poderse cortar y servir de forrage en Octubre.

Advierten tambien que se ha de cortar en pedazos; majarla y envolverla con la paja de la avena, que tambien se ha de serrar; pues aunque la ginesta por sí sola la apetecen los animales, y les fortifica mas bien que cualquiera otra, aun es mejor en-

vuelta con la paja de avena.

Este método debe seguirse, porque el mantenimiento de la labranza es punto tan interesante, que todo labrador debe poner la mayor atención á cuanto se proponga hacerle mas abundante y menos costoso; y como el terreno mas ligero puede servir, segun se ha dicho para esto, costará menos su cultivo; pero tambien es cierto que cuanto mas fuerte sea la tierra donde se crie, tanto mas sustanciosa será la paja y de mayor sustento para el ganado.

PAJAZO, NUBE, ALBUGO: es una mancha blanca que se hace en el ojo de resultas de alguna inflamacion causada por algun golpe. Es muy dificil su curacion aunque se le aplican varios remedios que muchas veces no hacen mas que aumentar el mal; el mejor es el agua fria.

PALIZADA. Son las palizadas un gracioso adorno de los jardines que ademas del hermoso aspecto que presentan, sirven tambien para encubrir la desagradable vista que dan las tapias, terrenos incultos y oblicuidades que

puedan tener. Empléanse en las palizadas, por lo regular el carpe de que se hacen hermosos plantíos, y se les da el mismo nombre del árbol; hacen-se tambien del acer menor, de aya, madre selva, tilo, tejo, carrasca, box, acebo; y estos cuatro últimos tienen la particularidad de conservar siempre su verdor; tambien se emplea la yedra que sirve para ocultar las paredes, y se la da ciertas alturas, llegando algunas á cincuenta pies.

Para plantar la palizada se hace una zanja de un pie de hondo, del que se dejará un lado cortado á pie derecho sin desmoronarle, y por fuera de la calle para adosar allí las plantas. Si los carpes son gruesos, se cavará la zanja á tres pies; se refrescan las raíces, y se ponen rama á rama en ella, adosadas contra el lado cortado á pie derecho, y se las cubre con tierra; es preciso dejar un poco de campo detras de las palizadas para poder chapodarlas. Las palizadas pequeñas se hacen con boxes y jazmines.

Empalizar los árboles en las espaldas no es otra cosa que asegurar las ramas á los enrejados, á derecha é izquierda con igualdad, cuya operacion se egecuta en el segundo año de su plantacion, y por el mes de Marzo: antes de este tiempo conviene dejarles arrojar con libertad sin desmocharles ó quitarles los renuevos: 2.º debe quitarse todas las ramas inútiles cuando se empieza la operacion; despues se comienza á atar la rama principal ó maestra que es la del medio, guiándola bien derecha; últimamente se disponen las ramas laterales, dándolas la forma de un abanico, pero sin violentarlas demasiado; ni tampoco se atarán los cabos de las ramas mas abajo del sitio de donde salen, pues solo conviene separar las unas de las otras y no cruzarlas.

PALOMAS. Las hay domésticas llamadas comunmente mansas, bravas y torcaces: las domésticas no se alejan de la casa: las bravas van lejos á buscar la comida; y las torcaces se hallan en los árboles de los montes, lo que no

hacen las otras dos especies: entre las mansas, hay unas sumamente abultadas que se llaman cachonas, y vienen de Normandía.

Las palomas estan sobre los huevos diez y ocho dias, alternando el macho y la hembra: crián todos los meses, y al cabo de tres semanas, ya comen por sí los pichones. Debe poblarse un palomar por Mayo: se echan como cincuenta pares, y se les coge por lo comun cuando tienen quince dias ó tres semanas, cuidando de darles de comer, si ellos no saben todavía, por espacio de quince dias cañamones, algarroba ú otros granos menudos, y de cuando en cuando echarles cominos, hasta que coman por sí solos; y entonces ya pueden abrirse las ventanas del palomar, para que vayan á buscar la comida al campo; mas es necesario dársela cuando no la hallen, que será desde Noviembre hasta fines de Febrero, y se escogerá para abrirles las ventanas, un dia llovisoso, á fin de que el mal temporal les obligue á retirarse al palomar á buena hora.

Para acostumarlos á esto, se les

debe dar de comer bien al principio, y mas si se les echa cañamones: se cuidará de no sacar pichones del palomar el primer año, y hasta que esté bastante poblado.

Muchas gentes ponen en uso varios modos, para hacer que las palomas no abandonen el palomar. Unos friegan las puertas y ventanas con aceite de espliego y de yerbabuena, otros cuecen al principio mijo en agua, y haciéndole secar, le vuelven á cocer con miel, y con esta mistura dan á los nidos; pero el medio mas seguro para que no dejen el palomar, es tenerle limpio, y darlas bien de comer; y así será bueno limpiársele cuatro veces al año: 1.^o á principio de invierno: 2.^o despues del invierno, y antes que hayan empezado á poner: 3.^o despues de la primera cria: 4.^o despues de la segunda; en fin, se limpiaran los nidos siempre que se saquen pichones.

Para preservar á las palomas de enfermedades, será bueno quemar yerbas odoríferas, como tomillo, espliego, romero; aunque por lo comun no

viven mas que ocho años.

Las palomas domésticas son mas abultadas y mas fecundas que las demas, y las hay de varias especies: las negras y blancas ó mezcladas de color pardo y blanco, son mas criadoras que todas: las negras por el lomo, que se llaman dominicas: las que tienen los ojos encarnados al rededor, y se llaman polonesas: las que tienen la cola de pavo real, y las calzadas.

Se echarán en un palomar el mismo número de machos que hembras, y su construccion será de figura cuadrada: los nidos serán iguales, hechos en las tapias ó de mimbres, que se harán con un medio arco de leña, y en él se pondrán las mimbres, de modo que figure el nido de una golondrina, pero con la capacidad correspondiente; y aunque no se echa nada en los nidos, siempre es preciso echar en el palomar pajas para que ellas las lleven: conviene que las ventanas y puerta esten al oriente ó mediodia; y para que las palomas salgan al gusto del dueño, se las aparean separadamente macho y hembra, en si-

tio de poca capacidad por quince días, dándoles avena, cebada, algarroba, y de cuando en cuando algunos cañamones: la comida se las pone á las palomas en una tolva, de donde el grano va cayendo poco á poco. (*V. Comedero de aves.*)

En el espacio de cuarenta días, conciben, ponen y sacan las palomas; y las nuevas ponen á los seis meses: estas sacan cuatro ó cinco veces al año; pero las añejas, casi todos los meses, siempre que se las cuide, dándolas de cuando en cuando cañamones; limpiándolas á menudo el palomar y los nidos, para que no crien gusanos; y mudándolas el agua, que se pondrá en vasija ancha, con el borde levantado.

Las palomas despues de cuatro años, ya no dejan utilidad; y así será preciso deshacerse de ellas: y para multiplicar la especie, habrá cuidado de no tocar la cria del mes de Marzo.

Un labrador que ha tratado á fondo esta materia, tiene hecho el cálculo con la mayor exactitud sobre el gasto necesario, y utilidad que puede sacarse

de las palomas. Este autor parece que habla de las mansas, y asegura que es una economía mal entendida de nuestros antepasados, haber preferido siempre la cria de las palomas bravas, á la de las mansas, creyendo que aquellas dejan mas utilidad. Se sabe que las bravas son mas chicas que las mansas, y que estas crian casi todos los meses del año, en que las bravas, con cebarlas durante el invierno, no dan mas que cuatro ó cinco crias; y como las diez de las mansas valen un tercio mas por lo abultadas, se sigue que un palomar de estas deja ocho ó nueve veces mas utilidad, que otro de bravas. El mismo autor pone el caso de un administrador que ha mantenido de doce años á esta parte quince pares de palomas mansas, que nunca han dejado de darle diez crias á lo menos cada año, sobre lo cual hace la cuenta siguiente. Se ha advertido, dice, por espacio de diez ó doce años de experiencia, que quince pares de palomas con sus crias no gastan cada año mas que cinco sestarios, ó sesenta heminas

de grano por la medida de Paris, que debe hacer 20 libras de buen trigo cada una. Además se ha observado con muchas especies de granos, que la algarroba es la que más conviene á las palomas mansas: de donde resulta que siendo bastante á quince pares de palomas cinco sestarios, con uno se mantendrán tres pares, y por consiguiente, cuatro heminas será lo mas que necesite un par de palomas con sus crias en todo el año. La algarroba anda regularmente con el precio de los demás granos menudos, y lo que puede valer es de cinco libras y media á seis el sestario, algo mas caro que la cebada, que por lo comun vale en Paris esta misma medida, y en los lugares se vende una tercera parte menos. Valuando á seis libras el sestario de la algarroba, sacamos que cuesta cuarenta sueldos mantener diez pares de palomas.

Lo menos que puede valer cada par de pichones bravos en las provincias donde los granos menudos se venden como hemos dicho, es de cinco á seis sueldos; y así, como los mansos son

casi la mitad mayores y de mejor gusto, no será extraño se vendan á doble precio, por lo que sacamos que cada par de palomas, despues de mantenido, deja de utilidad al dueño como cien sueldos, ó cuatro libras y diez sueldos, y de consiguiente el precio neto de un escudo cada nido. De esto se infiere que, deducidos gastos, un palomar regular como los que se encuentran en todas las granjas, y que tiene ochocientos ó mil nidos, dan una renta de mil escudos ó cien lises, y mas será atendiendo á la utilidad que podria dejar cada año la palomina.

Debemos suponer, añade este mismo autor, que todo administrador de una hacienda sabe disponer el cultivo de sus tierras para proporcionarlas á la produccion que le haga mas al caso; y así se conoce la utilidad que le resultaria de ponerse en estado de coger la porcion de algarroba necesaria para cebar bien su palomar. En efecto, las tierras que la produgesen le darian forrage suficiente para mantener en el invierno muchos animales, y cuyo es-

tiércol le serviría para abonar las demás tierras. Este autor conviene también, por su misma esperiencia, en las señales por donde puede conocerse la bondad de las palomas mansas. Las blancas, las blancas y negras; blancas y rojas, ó pardas y blancas, son por lo común las mas criadoras, particularmente si tienen viveza en la vista, las patas y los ojos de un buen colorado, el pico fuerte, el andar pronto, y el vuelo difícil. *Extrait. du Jour. Econ. 1761.*

El comercio de pichones no es cosa de corta consideracion, porque puede hacerse todo el año, y mas particularmente en los meses de Marzo y Setiembre, porque se considera la primera cria la de Marzo.

El pichon es nutritivo, y conviene muy bien á todo género de temperamento, excepto á los melancólicos; á proporcion que van entrando en edad es demas alimento, pero tambien es mas restringente; y cuando ya es viejo, tiene la carne seca y de difícil digestion. En las fiebres ardientes y malignas, como en los letargos, se aplica un pi-

chon caliente á la cabeza del enfermo para facilitar la transpiracion de los humores malignos.

Las palomas torcaces son sumamente tímidas: vienen en bandas por el Setiembre, y se ponen en los árboles: la carne es de buen gusto, pero algo seca. Para cazarlas bien, se va por la noche; se hace bastante ruido con la voz ó con la caja de un tambor, y así se espantan, y se las mata á escopeta: tambien se las cogé con mallas ó redes. La paloma torcaz vive hasta treinta años.

PALOMINA, es el estiércol de las palomas que es el mas activo y el mas cárido de todos, y así se debe aplicar con mucho conocimiento para que no perjudique á las plantas. Para hacerlo del todo útil debe mezclarse con el estiércol de caballerías, porque de este modo se templa su ardor y se hace un abono escelente para las tierras.

PALPITACION: en general es todo movimiento extraordinario del cuerpo humano causado por algun objeto que afecta demasiado su sensibilidad.

Palpitacion del corazon: es un movimiento convulsivo de este miembro, y algunas veces es tan violento que dilata tanto las arterias que causa los aneurismas. Cuando el corazon está afectado de este modo se siente una grande opresion y dificultad en el respirar, y el enfermo se halla en gran postracion y una languidez habitual que no tiene fuerzas para nada; está triste, pálido, lleno de melancolía, y sin gusto para las diversiones. Esta enfermedad nace muchas veces de alguna pasion violenta, de tristeza, de ira, de alegría, de un amor escesivo, de grandes pesadumbres; en fin de todo lo que puede hacer fuerte impresion en los nervios. Otras veces es efecto de las causas fisicas que obran en las partes sólidas ó fluidas de nuestro cuerpo; estas son muchas y dificiles de conocer, especialmente las interiores. Algunas son del todo incurables, como las palpitaciones causadas por algun polipo ó aneurisma en el corazon, las de la sofocacion de esta víscera, de los abscesos y piedras halladas en su propia sustancia.

Otras son efecto de la supresion de las evacuaciones ordinarias, del retroceso de algun humor ó enfermedad cutánea, de algun trabajo escesivo, de muchas vigiliass, de demasiada espesura de la sangre; en fin de aquellas causas que impiden su libre circulacion, de donde resulta la palpitation del corazon, la cual no siempre es una enfermedad sino efecto de alguna otra indisposicion del cuerpo. Las mugeres hipochondriacas y sujetas al histérico por ser de una sensibilidad extraordinaria en abandonándose á alguna pasion viva de ánimo, ó si se despiertan de repente en tiempo de la menstruacion, sienten en su cuerpo una grande alteracion, á la cual se sigue la palpitation del corazon, que cesa luego que el cuerpo se pone en su estado natural. El método de curacion que debe seguirse en esta enfermedad es relativo á la causa de donde nace. Pondremos aqui algunos remedios que suelen aplicarse para su curacion. Hácese una bebida con dos onzas de zumo de buglosa ó lengua de buey, ó con el de